



Crónica de la VI Marcha de las Flores

Ya vamos por la sexta, y parece que fue ayer. Este 30 de abril amaneció amenazante con negros nubarrones que hacían presagiar lo peor, pero había dos factores a nuestro favor para evitarlo como así ocurrió. El primero, que estábamos en la Marcha de las Flores y el segundo que, nuestros amigos peregrinos del Camino de la Lana habían hablado con Santiago y habían pactado una tregua en ese día. Santiago no falló.



Tarde, como de costumbre, ya que hay muchos parientes y amigos a los que saludar iniciamos nuestro caminar por el ya famoso e inmemorial Camino Público Real de Villaescusa de Palositos a Peralveche y que, según documentos históricos, forma parte del Camino de Santiago con la denominación, también histórica, de Camino de la Lana.



El estado del camino era aceptable, más seco incluso que en años anteriores, por lo que era fácil avanzar cada uno a su ritmo a la sombra de las nubes que, amigablemente, nos amparaban del sol que en otras ocasiones nos ha castigado con su ardiente fuerza.

En menos de una hora nos encontramos con el primer obstáculo en forma de sólida puerta metálica que, como el año anterior, está abierta de par en par al igual que estarían el resto de ellas. Parece que se impone la moda de abrirlas una vez al año para quedar bien de cara a la galería pero, por lo que sabemos, esta jornada de "puertas abiertas" sigue siendo flor de un día y



esa no es la solución, ni aceptable ni legal, en un camino público que conduce a lugares públicos.

Rebasado este primer obstáculo nos encontramos al otro lado de las alambradas con este hermoso cardo borriquero, toda una prueba y un símbolo de la vida hoy, en este caso de la flora, de la Villaescusa actual.



Llegamos a una de las entradas históricas de Villaescusa que, como las demás, conducen los caminos que confluyen y atraviesan la pública Plaza de El Coso.



Ya nos acercamos a nuestro primer destino, el Cementerio de Municipal, abandonado de manera indigna por el Ayuntamiento de Peralveche. A pesar de los jugosos ingresos que Villaescusa le reporta a ese ayuntamiento, ni un solo céntimo de esos recursos han sido reinvertidos para su digno mantenimiento y el resultado está a la vista; muros caídos, puerta centenaria destrozada, arco de piedra de la entrada en grave estado de conservación, zarzas y maleza por doquier que impiden abrir la desvencijada puerta desde el exterior. Todo un catálogo de mala praxis que un ayuntamiento decente, con su corporación al frente, debería tener por desterrado. Y aún hay alguien que, con toda su malicia e invisibilidad, se pregunta airado que qué reclamamos.



Cortando las zarzas en el interior a mano, con una simple navaja, para poder abrir la puerta.



Las zarzas una vez cortadas y el estado de la puerta desde el interior.

Superada esta nueva prueba, a la que nos somete anualmente nuestro regidor, realizamos nuestra sencilla ofrenda floral a nuestros ascendientes que, año tras año, esperan pacientemente nuestra llegada.



Un rayo de sol se abre paso entre los nubarrones para resaltar este acto en su memoria.



Terminado el acto en el Cementerio Municipal nos dirigimos a nuestro siguiente destino: la iglesia románica de Villaescusa de Palositos pendiente de su rehabilitación, dentro del Plan del Románico de Guadalajara, y pendiente igualmente de la declaración definitiva como Bien de Interés Cultural (BIC), expediente incoado a finales de 2010. La rehabilitación era, en diciembre de 2010, objetivo prioritario para realizar en el año 2011 según la Junta de C-LM. La realidad es que de "objetivo prioritario" a pasado, en tres meses, a "objetivo sine die".

En el camino hacia la iglesia nos encontramos con una de las antiguas calles del pueblo cortada. De nuevo, el Camino de la Lana, sufre otra agresión más.



Una vez ante la iglesia la idea de un peregrino se transforma en realidad y, todos juntos, unen sus manos para realizar una cadena solidaria alrededor del monumento románico. Este abrazo simboliza un reconocimiento a su pasado y a su valor histórico y cultural, para que se perpetúe en el presente y en el futuro más inmediato para las generaciones venideras.



“Gilem”, desde lo alto, nos agradece este gesto para ayudar a salvar su obra de la sinrazón reinante en Villaescusa casi ocho siglos después del gran esfuerzo realizado para su construcción.



El entorno de la iglesia ha sufrido tal transformación que, incluso para nosotros, es inexplicable que se haya llegado a esta situación sin que los poderes públicos hayan actuado.

Aquí vemos dos imágenes del entorno, la de la izquierda, de mayo de 2005, muestra el muro oeste de frente y la amplia campa que la ha rodeado siempre, la de debajo es del pasado 30 de abril y vemos el mismo muro acogotado, que es una expresión muy del lugar, por una valla al más puro estilo Guantánamo.



¿Hay quien dé más?

Atrás dejamos Villaescusa de Palositos, pero quién sabe si tendremos que volver, hay un acto pendiente de realizar y el mejor y único marco posible es, precisamente, a la sombra de su iglesia románica ya que será la auténtica protagonista en esa fecha todavía virtual, fecha en la que sus enemigos y los oportunistas no deberían tener cabida.

Esta estampa, de un color inédito propiciado por el tibio resol de mediodía, quedará grabada en nuestra retina porque seguro que ya no recordamos los distintos matices cromáticos que a lo largo del tiempo nos ha ido ofreciendo.



Esta otra imagen es el recuerdo de la VI Marcha de las Flores y es nuestro reconocimiento más agradecido a todos y todas los que habéis participado en ella. También agradecer la labor de la Guardia Civil que, con la excepción de la II Marcha, estuvo impecable en este día.



De vuelta a las casas de San Román, no sin antes despedirnos de nuestro amigos peregrinos venidos desde Cuenca, Albacete y otros lejanos lugares y que siguieron su libre peregrinar hasta Viana de Mondéjar, tuvimos la oportunidad de degustar una succulenta caldereta preparada para la ocasión y que sucumbió, merced al esfuerzo físico realizado durante la jornada, también dimos cuenta de otros manjares que los participantes llevaban, sin faltar los típicos dulces y el buen café que los acompañaba.

Como nota curiosa cabe destacar que este buen animal, que andaba por allí, se nos ofreció para hacer de "cerdito lazarillo" en una posterior visita. Seguramente quiere emular a "Babe". Pero quizá no llegue esa ocasión porque, por desgracia para él, es posible que le llegue antes su San Martín. ¡Qué gran corazón y qué mirada más limpia, parece hasta humano y merecería ser indultado!



Caminante, peregrino, sí hay Camino y se libera al andar.

Sucedió en Villa Escusa de los Palos Hitos el 30 de abril del año 2011.